

6 de enero 2021

Señor
David R. Boyd
Relator Especial
Sobre los Derechos Humanos y el Medio Ambiente
srenvironment@ohchr.org

Estimado señor Boyd:

Reciba un saludo de la Fundación Pro Defensa de la Naturaleza y sus Derecho¹, Acción Ecológica² y FIDES³ de Ecuador, FASE⁴ y la Rede Irerê de Proteção à Ciência, Associação Brasileira de Agroecologia⁵, Movimento Ciência Cidadã⁶ de Brasil, Instituto de Tecnología Socioambiental⁷ e Instituto de Salud Socioambiental FCM-UNR⁸ de Argentina, BASE-IS⁹ de Paraguay, Unión de Científicos Comprometidos con la Sociedad y la Naturaleza en América Latina (UCCSNAL)¹⁰, organizaciones de América del Sur que estamos muy preocupadas por la presencia de incendios en distintas regiones y ecosistemas sudamericanos, los mismos que cada año cobran dimensiones más dramáticas, afectando la vida de las poblaciones locales, de la naturaleza, y del Planeta en general, particularmente por sus implicaciones con el cambio climático.

Los impactos ambientales generados por el fuego provocan alteraciones significativas en el sistema natural, con pérdida de biomasa, estructura vegetal, fragmentación de hábitats y pérdida de especies endémicas de la región, muerte de semillas y microorganismos como hongos y bacterias, que son los responsables del ingreso de nutrientes al suelo. La biomasa en combustión genera transferencia de calor al sistema suelo, modificando los organismos y los procesos ligados al régimen térmico e hidrológico. Todo lo que deriva en efectos a largo plazo y de largo alcance.

Las organizaciones firmantes mostramos cómo la expansión del monocultivo de la soja, la ganadería y la industria camaronera son algunos de los factores que empujan a expandir aún más las fronteras agropecuarias, son la mayor causa de la pérdida de bosques amazónicos y secos tropicales, humedales y otros ecosistemas naturales, y con ello se convierten en la principal causa desencadenante de los incendios.

En este informe presentamos estudios provenientes de Brasil (donde se presentan casos de la Amazonía, del Pantanal y el Cerrado), de Paraguay (Gran Chaco), Bolivia (bosques seco Chiquitano, Amazonía y Chaco), Argentina (Chaco, Sierras Cordobesas y Humedal del Delta del Paraná) y Ecuador (Humedal La Segua).

Los informes muestran cómo se han afectado varios pueblos indígenas de la región, incluyendo comunidades en aislamiento voluntario del Pueblo Ayoreo, comunidades quilombolas, campesinas y otras comunidades rurales.

Se analizan las violaciones de estos incendios por acciones u omisiones a la Constitución de los países, leyes nacionales y Tratados Internacionales, y se evidencia la relación de los mismos con el avance del agronegocio en la región. Se presenta también un estudio sobre el efecto de los

¹ <https://www.naturalezaconderechos.org>

² <https://www.accionecologica.org/>

³ <https://fides-fundacion.com/wp/home/>

⁴ <https://fase.org.br/>

⁵ <https://aba-agroecologia.org.br/>

⁶ <http://www.movimentocienciacidada.org>

⁷ <https://www.itsocioambiental.org/estudios-realizados/>

⁸ <https://saludsocioambiental.net.ar/>

⁹ <https://www.baseis.org.py/>

¹⁰ <http://uccsnal.org/>

incendios en la salud humana, puesto que estos generan gases y material particulado que se liberan al ambiente y son producidos por el propio proceso de combustión de materia orgánica.

Los informes incorporan peticiones y recomendaciones concretas para los diferentes países.

Aquí presentamos un resumen ejecutivo de los casos, y los informes por país se incluyen como anexos.

En **Brasil**, la agroindustria sigue la línea de fuego. Los incendios allanan el camino para la transformación de reservas ecológicas, territorio indígenas y áreas con cultivos de subsistencia, para dar paso al avance de la ganadería extensiva y los monocultivos de exportación.

Las regiones más afectadas por los incendios en Brasil, se ubican en las fronteras agroindustriales, y se concentran en los biomas Cerrado, Pantanal y Amazonas. El bioma amazónico influencia la estabilidad del clima en toda América del Sur.

Los expertos estiman que el daño causado por el fuego que ha estado consumiendo la **Amazonía**, de forma cada vez más intensa, puede ser irreversible. A medida que el bosque primario se fragmenta a través de los claros abiertos, aumenta el riesgo de expansión de incendios, pues en los claros, los árboles se hacen más secos en sus "bordes" y más inflamables.

Según los investigadores Universidad Federal de Lavras (UFLA), aún si parte de la estructura del bosque regrese, es posible que la diversidad de especies de árboles no se restaure, dada la complejidad del bosque tropical con mayor biodiversidad del mundo¹¹. Esta devastación implica también graves violaciones de los derechos humanos de los pueblos indígenas y activistas por los derechos territoriales.

Los grandes complejos de soja, ganadería, madera e infraestructura asociada (puertos, carreteras, ferrocarriles) son los principales actores en la expansión de la frontera agrícola en esta región, y de los incendios. Los actores de la cadena de la carne incluyen ganaderos, empresas multinacionales de carne de res, instituciones financieras internacionales, supermercados, cadenas de comida rápida son responsables directos o indirectos de los incendios. Los gobiernos a cargo de regular y controlar los bosques tropicales, son cómplices de esta destrucción¹²

La región **occidental del Estado amazónico de Pará** ha sufrido una fuerte presión para expansión de la frontera agrícola, durante la última década. Los incendios son parte de las estrategias de la industria de la soja, de la carne e infraestructura, para acabar con el bosque, los asentamientos campesinos y territorios indígenas, y presionar al gobierno para que impulse estas industrias.

Los días 10 y 11 agosto de 2019, se produjo el "Día del Fuego", bajo la responsabilidad de grandes agricultores, empresarios y acaparadores de tierras. Los principales incendios ocurrieron en los municipios de Trairão y Novo Progresso, pero su repercusión fue de alcance nacional e internacional. El Instituto Nacional de Investigaciones Espaciales (INPE) detectó esos dos días, 1.457 puntos calientes en Pará. Un día antes, se habían contado 101¹³.

En los municipios de Itaituba, Rurópolis, Trairão y Novo Progresso al suroeste de Pará, la convivencia histórica y el manejo de la selva amazónica de las comunidades tradicionales había logrado resguardar y proteger una socio-biodiversidad fantástica. Es una región importante dentro del ecosistema amazónico, con bosque latifoliado húmedo, arroyos, llanuras aluviales y tierra

¹¹<https://www.dw.com/pt-br/queimadas-na-amazônia-podem-causar-danos-irrevers%C3%ADveis/a-50161460>

¹² Al respecto, ver la investigación de Global Witness. 15 diciembre 2020. Carne Bovina, bancos e a Amazônia Brasileira <https://www.globalwitness.org/pt/beef-banks-and-brazilian-amazon-pt/>

¹³ <https://www.bbc.com/portuguese/brasil-49453037>

seca, con 19 tierras indígenas ya demarcadas o en proceso de demarcación. En tres de ellas ocurrió “el Día del Fuego”¹⁴.

En estos municipios también hay varias reservas extractivas, asentamientos de reforma agraria, estaciones ecológicas y otras áreas protegidas y unidades de conservación (UC), como los Parques Nacionales de la Amazonía, Serra do Pardo, Río Novo y Jamanxim, los Bosques Nacionales de Itaituba y Trairão; y ha sido históricamente ocupada por pueblos indígenas, comunidades tradicionales, quilombolas, ribereños, extractivistas y, más recientemente, agricultores familiares, colonos y colonos de la reforma agraria.

Seis de las diez tierras indígenas más deforestadas del país entre los años 2017 y 2018, y las Unidades de Conservación más devastadas, se ubican en esta región. Pero el Estado no pone límite a los invasores de áreas protegidas, lo que fomenta nuevas invasiones.

Las industrias ganadera, sojera, maderera y la minera ilegal -de creciente presencia- determinan el avance de puertos, centrales hidroeléctricas, del ferrocarril Ferrogrão, y con la pavimentación de nuevas carreteras que constituyen uno de los principales corredores de flujo de soja del país. Todas estas actividades mantienen caliente el mercado ilegal de tierras y madera. La ganadería en la región representa el 15% del rebaño nacional brasileño, y se está expandiendo. La producción de madera aumentó en un 60% entre 2017 y 2018.

Solo en el Proyecto de Asentamiento de Desarrollo Sostenible Terra Nossa, en Novo Progresso, (que alberga a 300 familias), hubo 197 focos de incendio en agosto 2020, lo que representa un incremento del 319% con relación al 2018. En 2019 ahí hubo 197 focos de incendio en agosto; es decir, el 319% con relación al 2018¹⁵. Los incendios afectaron a pequeños agricultores, pero no se registró ningún incendio en ninguna de las 134 haciendas identificadas por el INCRA (Instituto Nacional de Colonização e Reforma Agrária) en la región! Por otro lado, el Bosque Nacional Jamanxim [Flona], representan las áreas públicas con más incendios ese mes, y después de que se celebró el “día del fuego”.

El suroeste de Pará está cercano al estado de Mato Grosso, el principal productor de soja del país. El municipio de Novo Progresso concentra grupos criminales que se han estado articulando durante mucho tiempo y han estado presionando al gobierno federal para que acabe con las unidades de conservación ambiental, como es el caso del Jamanxin Flona.

La región de la Baixada Cuiabana se inserta en el ecosistema **Pantanal de Mato Grosso**, con áreas de transición al Cerrado y al Amazonas. Cruzada por el río Paraguay, la llanura de cuiabana es considerada la llanura aluvial interior más grande del mundo y el humedal con mayor biodiversidad del planeta.

El Pantanal es una inmensa llanura aluvial, y su paisaje abarca una variedad de subregiones ecológicas, incluyendo corredores fluviales, bosques de galería, humedales y lagos perennes, pastizales inundados estacionalmente y bosques terrestres. La zona conserva varias especies amenazadas. El Complejo de Conservación del Pantanal está formado por cuatro zonas protegidas ubicadas en el oeste central de Brasil en la frontera con Bolivia y Paraguay. La principal fuente de agua para el Pantanal es el río Cuiabá¹⁶.

En esta región viven comunidades tradicionales quilombolas, además de campesinos y trabajadores rurales sin tierra y pueblos indígenas, que se han relacionadas con la naturaleza, a través del uso y manejo de sus bosques, sus aguas y la biodiversidad. Son pueblos que han

¹⁴ <http://www.iterpa.pa.gov.br/content/povos-indigenas>.

¹⁵ <https://apublica.org/2019/08/queimadas-quadruplicam-em-assentamento-mais-incendiado-do-para/>

¹⁶ El Gran Pantanal. https://www.ecured.cu/El_Gran_Pantanal

mantenido una economía local de subsistencia relacionada con la pesca, la recolección y la agricultura, con muchas experiencias de agroecología, cuya continuidad se ha visto amenazada por el avance de los incendios.

En 2020 en Mato Grosso se consumieron 1,7 millones de hectáreas. Según el Laboratorio de Aplicaciones de Satélites Ambientales de la Universidad Federal de Río de Janeiro (UFRJ), el 21% del Pantanal en la porción de Mato Grosso, fue destruido por las llamas¹⁷.

Cinco haciendas ganaderas son responsables de la quema de 117.783 ha. en el Pantanal de Mato Grosso. Dos de ellas venden ganado al complejo agroindustrial de la familia Maggi (Amaggi y Bom Futuro) la mayor productora de soja del mundo. El Grupo Maggi provee a los mataderos JBS, Marfrig, Minerva y otras empresas que en 2009 firmaron un convenio con el Ministerio Público Federal (MPF), comprometiéndose a no comprar de ganado provenientes de áreas deforestadas o que usan mano de obra esclava de la Amazonía. Más de 10 años después, los mataderos logran eludir el acuerdo a través de una serie de trucos, como el uso de proveedores indirectos¹⁸.

Hasta el 11 de noviembre los incendios en el Pantanal habían devastado 2.215.000 ha¹⁹. En el Parque Nacional Pantanal, los incendios comenzaron en agosto y quemaron el 60% del parque. La Tierra Indígena Xingu, en el noreste de Mato Grosso, donde viven unas 7.000 personas de 16 etnias diferentes, es el territorio indígena de Brasil que más sufrió por los incendios en 2020. En su territorio, 102.918 hectáreas fueron devastadas por las llamas²⁰.

La agroindustria se ha ido expandiendo en la región con el aumento de la siembra de granos, pastos exóticos y deforestación. El fuego se usa en el manejo de pastos y en la agrícola, para despejar la vegetación. También se utiliza para expandir ocupaciones y consolidar el acaparamiento de tierras, en zonas públicas y áreas protegidas.

En noviembre de 2019, el Decreto No. 10.084 suspendió la Zonificación Agroecológica Cañera, liberando la siembra de caña de azúcar en la región, promoviendo el cultivo en áreas inadecuadas y propensas a grandes incendios.

El **Cerrado** brasileño es uno de los biomas más amenazados del mundo debido al avance de la agroindustria, por estar formado por áreas planas, suelos profundos y abundante disponibilidad de agua y permite hasta 3 cosechas agrícolas por año. Es el hogar de comunidades tradicionales y pueblos indígenas, teniendo, amplias áreas bajo protección legal.

El acrónimo MATOPIBA es la confluencia de los estados de Maranhão (MA), Tocantins (TO), Piauí (PI) y Bahía, MATOPIBA comprende un área de 73 millones de hectáreas, donde hay 46 Unidades de Conservación, 35 áreas de pueblos indígenas y 781 asentamientos rurales, además de miles de pequeños establecimientos agrícolas familiares.

Dada la expansión de la agroindustrial, muchos incendios del Cerrado ocurren en MATOPIBA. Éste apunta a dominar el 38% del estado de Tocantins, el 33% de Maranhão, el 11% de Piauí y el 18% de Bahía, independientemente de los problemas ambientales, sociales y culturales que esto pueda determinar. Hay una fuerte atracción a la inversión extranjera, con el apoyo del gobierno

¹⁷ <https://diplomatie.org.br/das-nossas-florestas-so-restarao-as-cinzas/>

¹⁸ Camargos D. y Campos A. (2020). Fogo no Pantanal mato-grossense começou em fazendas de pecuaristas que fornecem para gigantes do agronegócio. Repórter Brasil. 22 septiembre 2020. <https://reporterbrasil.org.br/2020/09/fogo-no-pantanal-mato-grossense-comecou-em-fazendas-de-pecuaristas-que-fornecem-para-gigantes-do-agronegocio/>

¹⁹ CNN. Dia do Pantanal: Bioma já teve 29% da área queimada. 12 de noviembre 2020

²⁰ Según el Instituto Centro de Vida (ICV), que recogió la información de datos de la NASA <https://amazoniareal.com.br/amazonia-em-chamas-20-xingu-e-o-territorio-indigena-com-mais-focos-de-queimadas-no-brasil-18-09-2020/>

federal, los líderes regionales, y de la bancada ruralista en el Parlamento. Para ello se facilita el transporte ferroviario y fluvial, con conexiones a terminales marítimas, o que suma enormes recursos públicos.

MATOPIBA es el hogar de miles de comunidades indígenas, quilombolas, agricultores familiares y otras poblaciones que mantienen una forma de vida tradicional con el Cerrado.

Posiblemente para socavar la resistencia de la población local, los incendios provocados y la violencia contra los pueblos indígenas y las comunidades tradicionales, alcanzaron dimensiones dramáticas en esta región. Aquí se ha registrado un número récord de conflictos en todo Brasil, con 11.833 casos en 2019.

Los principales incendios se iniciaron en una plantación de eucaliptos vinculada al grupo Suzano Papel e Celulose.

PARAGUAY

Desde los 2000, la deforestación en el Chaco paraguayo—parte del Gran Chaco, la segunda área boscosa más grande de América del Sur—se ha acelerado, siendo una de las regiones del mundo con más niveles de pérdida de bosques. Esta transformación está impulsada principalmente por un sector ganadero en auge que continuamente busca nuevas tierras para la creación de pastizales.

La ecorregión del Gran Chaco cubre aproximadamente 1.000.000km² en el corazón de América del Sur, distribuida entre cuatro países: Paraguay (23%), Argentina (60%), Bolivia (13%) y Brasil (4%). Es la segunda zona boscosa más grande del continente y cuenta con más de 50 ecosistemas que forman tres subregiones distintas: el Chaco Húmedo - con sabanas que se inundan periódicamente—el Chaco Semiárido y el Chaco Árido.²¹

Esta vasta región se caracteriza por una biodiversidad de extrema importancia²², y una la vegetación adaptada a suelos muy salinos y condiciones muchas veces áridas, donde viven especies emblemáticas como el yaguararé (jaguar), el oso hormiguero y el yacaré (caimán).

Al momento viven en el Gran Chaco unos 250.000 indígenas de más de veinte grupos étnicos.²³ Esta diversidad cultural se resalta en la parte paraguaya del Gran Chaco: 13 de los 19 pueblos indígenas de Paraguay habitan el Chaco, con más de 54.000 personas en total.²⁴

Los marcados cambios en el Chaco están desequilibrando los ecosistemas naturales del Chaco paraguayo, produciendo un fenómeno de “sabanización” que contribuye al aumento en el impacto de la ola de incendios antropogénicos estacionales en los últimos años. Los incendios se relacionan en su mayoría con los desmontes para plantar soja o para su conversión en pastizales para ganadería.

Las comunidades indígenas del Chaco paraguayo han sentido el impacto de este doble fenómeno de deforestación e incendios, lo que es sumamente relevante en el caso de los **Ayoreo**,²⁵ un pueblo de cazadores-recolectores del Gran Chaco. Aunque varias comunidades se han hecho sedentarias (por presiones ambientales, la colonización y la presencia de misioneros), hay al menos 10 grupos

²¹ <https://es.mongabay.com/2019/08/gran-chaco-bosque-deforestacion-sudamerica/>. Acceso el 15 de noviembre de 2020.

²² <https://www.worldwildlife.org/places/gran-chaco>. Acceso el 16 de noviembre de 2020.

²³ <https://digitalcommons.trinity.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1100&context=tipiti>

²⁴ <https://www.dgeec.gov.py/Publicaciones/Biblioteca/indigena2012/Pueblos%20indigenas%20en%20el%20Paraguay%20Resultados%20Finales%20de%20Poblacion%20y%20Viviendas%202012.pdf>

²⁵ Con una población estimada de 2.4611 personas.

nómadas que **viven en aislamiento voluntario** en el Gran Chaco paraguayo y boliviano²⁶, y que dependen totalmente de su territorio ancestral, por lo que, los cambios ambientales representan una amenaza de exterminio. al menos 10 grupos Ayoreo nómadas

Desde la década de 1920 la vida de los Ayoreo ha sido amenazada. Por presión de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y las Naciones Unidas se declaró el área **Patrimonio Natural y Cultural Ayoreo PNCAT**, suspendiéndose cualquier cambio en el uso del suelo... pero la deforestación ha continuado en esta zona. La empresa brasileña Caucasian S.A. deforestó 2.763 hectáreas. La empresa ya tuvo disputas legales y territoriales con los “Ayoreo Totobiegosode”; mientras la empresa Choritzer deforestó 520 hectáreas²⁷.

Debido a los fuertes incendios en el Chaco paraguayo en 2019, al menos un grupo Ayoreo aislado emigró a otra parte del Chaco, aumentando drásticamente la posibilidad de un encuentro no deseado con grupos no indígenas.²⁸ A pesar de ello, el Estado no introdujo ningún protocolo ni legislación para proteger a los PIA en casos de incendios. La última semana de septiembre del 2020 se identificaron 276 focos de incendios dentro del territorio históricamente ancestral ayoreo, de los cuales 91 incendios provenían de la estancia “Yaguareté Pora”²⁹ ubicada dentro de la reserva protegida PNCAT.

Nuevamente en el mes de octubre 2020, “Earthsight” observó unos 200 focos de incendio dentro del territorio ancestral Ayoreo. Alrededor de 150 estaban dentro de la propiedad de “Caucasian SA”, donde ya había denuncias de deforestación ilegal.

Otros cuatro focos de incendios fueron detectados por la organización “Earthsight” el 9 de octubre dentro de la propiedad de los “Menonitas” de la “Cooperativa Chortizer³⁰” localizada en la esquina noroeste del PNCAT. Nuevamente estos “focos” corresponden a sitios donde previamente se había registrado desmonte ilegal.

Entre el 8 al 16 de octubre 2020, el 89% de los focos de incendios dentro del PNCAT, habían sido previamente denunciado por “Earthsight” por deforestación ilegal en 2018 y 2019. Caucasian y Chortizer son las empresas involucradas. En el Informe “Grand Theft Chaco” del 2020 se revela que ambas empresas forman parte de la cadena de suministro de cuero de empresas como BMW y JLR³¹

Además de la deforestación ilegal y los incendios forestales dentro del territorio ancestral Ayoreo, toda la Región del Chaco Paraguayo padeció por una gran sequía que comenzó el segundo semestre del año 2019 y que continuó en el segundo semestre del 2020.

Para el pueblo Ayoreo, la relación con su territorio va más allá de lo “físico”; es en él que encuentran su relación espiritual con sus ancestros y con los elementos que les permiten la vida. A partir de esa relación milenaria que los pueblos indígenas guardan con el ecosistema se conforma un “conocimiento ecológico tradicional” inigualable. Según el informe “Land is Life” (2019), la pérdida territorial provocada por la deforestación y los incendios, provoca desplazamientos en búsqueda de lugares más seguros, pero que trae otros peligros: acercamiento involuntario a poblaciones vecinas y posibles contagios de enfermedades. La situación se complica aún más con la pandemia del Covid-19.

²⁶ Land is Life (2019). Pueblo Indígenas en Aislamiento. Territorios y desarrollo en la Amazonía y el Gran Chaco. <https://landislife.org/wp-content/uploads/2019/10/Land-is-life-25-septiembre-2019>

²⁷ Earthsight (2020). Grand Theft Chaco. The luxury cars made with leather from the stolen lands of an uncontacted tribe. Recuperado el día 25/10/2020. <https://www.earthsight.org.uk/investigations/grand-theft-chaco>

²⁸ <https://es.euronews.com/2019/09/25/los-incendios-desplazan-a-la-ultima-comunidad-indigena-en-aislamiento-de-paraguay>. Revisado el 21 de noviembre de 2020.

²⁹ Empresa brasileña dedicada al ganado. Adquirió 78000 Ha de territorio dentro del territorio ancestral Ayoreo en el año 2002

³⁰ Chortizer es una asociación de producción relacionada a la producción extensiva de ganadería y productos lácteos

³¹ Compañía dueña de las marcas “Jaguar, Land Rover, Range Rover”

BOLIVIA

En el año 2020 los incendios forestales en Bolivia alcanzaron cifras históricas. El promedio anual de áreas afectadas por las quemaduras es de 4 millones de hectáreas en los últimos 20 años³². Al igual que en el 2019, la Chiquitania y el Chaco boliviano son los ecosistemas más afectados por el fuego en 2020, a lo que se suma las sabanas tropicales del Beni. El proyecto MAAP que monitorea los Andes Amazónicos, detectó hasta inicios de octubre 2020 en la Amazonía boliviana, 120 grandes incendios³³.

La gran mayoría de áreas afectadas por los incendios corresponden a áreas boscosas, y el 30% de estas áreas (1,6 millones de ha) se quemaron por primera vez. Los incendios forestales afectaron al equilibrio de los ecosistemas, su capacidad de regeneración, estructura, funciones y procesos evolutivos, y podría haber afectado a alrededor de 5 millones de mamíferos sólo en el Bosque Seco Chiquitano³⁴.

En las zonas bajas de Bolivia, donde se producen masivamente los incendios, se impulsa desde hace décadas la producción a gran escala de soja, así como de otros monocultivos como el girasol, la caña, trigo, sésamo, sorgo y algodón³⁵. Las reformas neoliberales de los años 80 y 90, fortalecieron la agroindustria y la inversión extranjera. Agricultores capitalistas de Brasil, Argentina y Bolivia, compraron grandes extensiones de tierras³⁶. Grupos terratenientes se establecieron sobretodo en el departamento de Santa Cruz, conformando una élite económica con hegemonía regional que se opuso a la redistribución de las tierras no productivas³⁷.

En la década de 1990 se expandió aceleradamente la agroindustria sojera y ganadera, lo que produjo la deforestación de al menos 150.000 hectáreas por año³⁸. En 2006, el gobierno de Evo Morales, quiso impulsar la Función Económica Social de la tierra y la expropiación de propiedades medianas y grandes de interés público, pero se mantuvo la hegemonía del sector agroindustrial, quien continuó incrementando la extensión de sus propiedades³⁹. Actualmente, dos tercios de los cultivos de Bolivia se dedican únicamente a la producción de soja para la exportación⁴⁰.

En 2019 los lugares más afectados por los incendios fueron los puntos estratégicos para las exportaciones sojeras. Estos afectaron principalmente a dos áreas identificadas como “Ganadería Intensiva Chiquitania - Pantanal” y el Complejo Productivo “Plantaciones Comerciales”. Entre 2016 y 2019 el área quemada en el Complejo Ganadería Chiquitania - Pantanal incrementó en 800% (30,7% del área total) y en el complejo de “Plantaciones Comerciales” en más de 1200% (habiéndose quemado el 50,1% del complejo) en 2019⁴¹.

³² SATRIFO-FAN (2020). Situación de incendios forestales en Bolivia. Reporte anual enero-octubre de 2020. Santa Cruz, Bolivia: Fundación Amigos de la Naturaleza. <http://incendios.fan-bo.org/Satrifo/situacion-de-incendios-forestales-en-bolivia/>

³³ MAAP (2020). Fuego en la Amazonía boliviana. <https://maaproject.org/2020/fuegos-bolivia/>

³⁴ TIDN (2020). Caso Chiquitana, Chaco y Amazonía VS. Estado Plurinacional d Bolivia. Veredicto Final. Agosto de 2020: Tribunal Internacional por los Derechos de la Naturaleza.

³⁵ Peralta-Rivero, C. (2020). Impactos y tendencias del modelo agroindustrial en las tierras bajas de Bolivia. Revista Mundos Rurales. N°15. Centro de Investigación y Promoción dl Campesinado - CIPCA. La Paz, Bolivia.

³⁶ McKay, B. M. (2018). Extractivismo agrario: dinámicas de poder, acumulación y exclusión en Bolivia. Fundación Tierra. La Paz. 280 p.

³⁷ Kay, C. (2009). Development strategies and rural development: exploring synergies, eradicating poverty. Journal of Peasant Studies, 36(1), 103–37.

³⁸ Peralta-Rivero, C. (2020), obra citada

³⁹ Colque, G., Tinta, E. y Sanjinés. E. (2016). Segunda Reforma Agraria: Una historia que incomoda. La Paz: TIERRA.

⁴⁰ Colque (2019). Modelo agroindustrial, agenda de los empresarios privados. Foro Nacional Desarrollo Rural de Bolivia. CIPCA. Agosto de 2019. La Paz, Bolivia.

⁴¹ Vos, V. A., Gallegos, S C., Czaplicki-Cabezas, S., y Peralta-Rivero, C. (2020). Biodiversidad en Bolivia: Impactos e implicaciones de la apuesta por el agronegocio. Revista Mundos Rurales. N°15. CIPCA. La Paz, Bolivia.

Los incendios han alcanzado a 26 Territorios indígenas Originario Campesino (TIOC) representando más de 789.726 ha incendiadas, poniendo en riesgo sus medios de subsistencia y sus propias vidas. Los pueblos indígenas más afectados son los Chiquitanos, Ayoreos, Guarayos, Cayubaba, Baures, Sirionó y Araona.

El 25% de los incendios afectaron a diversas áreas protegidas como el Parque Nacional Noel Kempff Mercado, el Área Protegida Municipal Reserva de Copaibo Otras zonas afectadas incluyen el Santuario Ambue Ari y las reservas Kaa Iya, San Matías, Madidi, Aguaragüe o Iñao⁴².

El Kaa Iya del Gran Chaco, el área protegida más grande del país, también padece este desastre. Al perderse la calidad del agua por la contaminación producida por el fuego, los peces son los más afectados. A causa de los incendios forestales, diversos grupos de herbívoros, frugívoros, carnívoros o carroñeros pierden sus alimentos para subsistir. Se han afectado además los polinizadores.

ARGENTINA

Según el Servicio Nacional de Manejo del Fuego entre el 1 de enero y el 12 de noviembre de 2020 fueron quemadas más de 898.755 hectáreas en el territorio argentino⁴³. El 95% de los incendios forestales son generados por causas antrópicas y entre las primeras causas se encuentra el uso del fuego para la preparación de áreas de ganadería.

Las tres regiones más afectadas por los incendios son Córdoba (con más de 315.944 has quemadas), Entre Ríos (286.326 has quemadas), Chaco (más de 85.000 has quemadas). Si bien existen otras zonas en el país que han sufrido incendios de magnitudes considerables durante los últimos años, este informe se centra en estas tres zonas.

La **zona del Chaco**, una de las más afectadas por los incendios en Argentina se divide en tres grandes regiones naturales, teniendo en cuenta sus características climáticas y ecológicas: el Chaco Oriental o Húmedo, el Chaco Central o de Transición y el Chaco Occidental o Seco. en las tres zonas se producen incendios intencionales.

En la zona oriental, los ganaderos queman para renovar sus pasturas. En la zona occidental los incendios se producen para incorporar tierra a la agricultura, proceso llamado sojización. En las ciudades, los emprendimientos inmobiliarios, queman en áreas que no se puede construir.

Las reservas naturales como los parques naturales El Loro Hablador, Parque Provincial Fuerte Esperanza, Parque Nacional El Impenetrable, están muy amenazadas, porque hacia allá avanza la frontera agrícola.

En la zona Occidental los incendios empezaron en 2003-2004, con la expansión de la frontera de la soja. Esto significó la expulsión de la población local, por no tener cultura agrícola. Algunos emigran a los centros poblados de la provincia y de otras como Santa Fe y Buenos Aires, pero la gran mayoría se queda en las poblaciones de la zona, padeciendo los problemas de falta de vivienda, trabajo y pobre asistencia sanitaria. La zona del Impenetrable se caracteriza por un alto grado de desnutrición.

La mayoría de los campos que se incendian tienen autorización del Estado para hacer un cambio en el uso del suelo: de la actividad forestal a la denominada silvopastoral; que es el manejo de

⁴² MAAP (2020). Obra citada.

⁴³ Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible (2020). Manejo del Fuego. Reporte de Incendios. Recuperado de https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/12-nov-reporte_incendios_.pdf

monte con la incorporación de ganadería. Escudados en este permiso realizan un desmonte en faja, realizan la quema, pagan la multa e incorporan la agricultura, especialmente la soja. La mayoría de los propietarios de estas tierras son Sociedades Anónimas por lo que se desconoce su identidad real.

En la región del Impenetrable, hay muchas comunidades indígenas Qom y Wichi, y una población de criollos de Salta y de Corrientes, que se instalaron para desarrollar la ganadería extensiva con predominio de razas criollas y ganado menor caprino. La población menos numérica es la de origen europeo, que desarrolla agricultura en zona marginal con el cultivo del algodón y que actualmente produce cucurbitáceas (zapallo, sandía, melones).

Córdoba es la provincia más mediterránea de la República Argentina. Los incendios se concentran en la región de las Sierras de Córdoba, los afloramientos más orientales de las Sierras Pampeanas, una serie de alineaciones orográficas de dirección norte-sur ubicadas en el centro y noroeste de la República Argentina. Las Sierras Pampeanas están ubicadas entre la Cordillera de Los Andes y los llanos del Este.

Ancestralmente las sierras de Córdoba fueron pobladas por comunidades indígenas Comechingonas de prácticas trashumantes que fueron despojadas de sus territorios entre los siglos XVI y XVII y las sierras cordobesas fueron repartidas a unas pocas estancias rurales, administradas a partir del modelo de hábitat europeo. Este cambio cultural aceleró el proceso de tala, desmonte y modificación del paisaje serrano. La quema del monte nativo fue la práctica para la limpieza inicial de esta transformación.

A partir de 1980, hay un proceso de concentración de la tierra a través de fideicomisos, alianzas empresariales o ventas de acciones a transnacionales. Aparecen nuevos propietarios, relacionados al agronegocio y la megaminería⁴⁴

Las sierras cordobesas son la mayor reserva actual de monte nativo, refugio de gran parte de la biodiversidad regional y principal cuenca productora de agua dulce. Para las comunidades locales, los bosques o montes nativos aportan estabilidad climática, control de plagas y enfermedades, reducción de las inundaciones y las sequías, así como también proveen beneficios directos como: provisión de agua de calidad y en cantidad, leña, áreas de esparcimiento, especies alimenticias, aromáticas, comestibles y medicinales. Organizaciones como la Coordinadora Ambiental de Bosque Nativo⁴⁵ han denunciado también el avance inmobiliario sobre zonas rojas y amarillas⁴⁶ del territorio serrano. Otro factor que ha avivado los fuegos en Córdoba es la sequía histórica atribuida al cambio climático, pues el 2020 ha sido el año con menos lluvias, en esta provincia desde que comenzaron los registros en 1955⁴⁷.

Para octubre 2020, los fuegos han destruido más de 2.000 kilómetros cuadrados de bosques.

Entre Ríos, en la región del Delta del río Paraná, es el segundo territorio argentino más afectado por las quemaduras en 2020 (17.500 km²). Se han afectó sobre todo las áreas media y superior, constituida por grandes pastizales/pajonales, lagunas, arroyos internos y albardones con árboles. El territorio afectado en los incendios abarca áreas protegidas (reservas, sitios Ramsar y Parques Nacionales). Se cree que pudieron haberse quemado unas 400 mil hectáreas.

⁴⁴ Deon, Joaquín Ulises (2016) Revista del Departamento de Geografía. FfyH UNC, 6. Argentina. Disponible en https://www.researchgate.net/publication/333601375_CAMINANDO_HACIA_EL_MOVIMIENTO_CONTRA_EL_DESMONTE_EN_CORDOBA

⁴⁵ Coordinadora en Defensa del Bosque Nativo (2020). Nos plantamos: denuncia penal en contra de los incendios. <https://www.facebook.com/notes/1237636789932627/>

⁴⁶ Zona roja es un sector de muy alto valor de conservación. Zona amarilla con mediano valor de conservación

⁴⁷ Smink V. (2020) "10 veces el tamaño de la ciudad de Buenos Aires": los masivos incendios en la provincia de Córdoba que han causado un "ecocidio" en Argentina. BBC Mundo. 8 de octubre 2020.

El Delta del Paraná - el segundo más importante de Sudamérica por extensión y caudal-, es un inmenso humedal que alberga una rica diversidad biológica; cumple funciones diversas relacionadas con el control de inundaciones, la retención de sedimentos y nutrientes, la estabilización de costas, la protección contra la erosión y la regulación del clima⁴⁸.

Cazadores, pescadores, puesteros, productores de ganado y apicultores son los pobladores tradicionales de la zona. Sus formas de vida están estrechamente ligadas al ecosistema del Delta y son quienes sufren tanto de los incendios como de las inundaciones. Disrupciones ambientales de estos tipos afectan de manera directa sus viviendas, instalaciones y medios de producción.

La utilización de la región del Delta como área ganadera representó una sobrecarga de animales que en sí misma genera otros efectos sobre el equilibrio de los ecosistemas locales. Organizaciones civiles, como Multisectorial Humedales, denuncian que los incendios son provocados por el sector agro-ganadero como primera herramienta para la modificación de uso del suelo. Se utiliza el fuego como dispositivo de desmonte para luego transformar grandes extensiones del Delta en terraplenes para la producción agrícola.

Los incendios evidencian la inacción del gobierno provincial. El Estado Nacional lanzó en 200, el plan PIECAS, que involucraba a las tres provincias que tiene presencia en el Delta (Entre Ríos, Santa Fe y Buenos Aires); se elaboró un documento/propuesta, pero nunca se aplicó en el territorio.

El ministro nacional de Ambiente, Juan Cabandié, señaló públicamente que podía haber una complicidad entre los dueños de las tierras, el Poder Judicial y los ejecutivos municipales, y aseguró que la única solución concreta llegará si la Justicia empieza a actuar, pues “los gobiernos nacionales y provinciales no tenemos la potestad ni competencia para detener, imputar o procesar a los que queman”⁴⁹.

ECUADOR

El humedal La Segua, un sitio Ramsar, ha sido objeto de una fuerte agresión generada por dos incendios (el 1 de septiembre y el 8 de noviembre de 2020). El fuego arrasó con más de 70 de sus 1836 hectáreas de extensión.

Aunque es un humedal pequeño comparado con los casos analizados antes, su importancia radica en que está ubicado en una zona con déficit de agua, por lo que la destrucción del cuerpo de agua más grande de la provincia tiene impactos negativos tanto en la vida de la gente que depende de éste, como de la flora y fauna asociada al humedal.

La Segua es parte de la cuenca baja del río Chone y ha funcionado siempre como estabilizador natural de las inundaciones provocadas por la creciente del río⁵⁰, es un regulador hídrico, que retiene los sedimentos provenientes de los ríos Chone y Carrizal, reduciendo la carga de sedimentos hacia el estuario del río Chone. Es además un espacio que sostiene la diversidad y la vida⁵¹, con una gran población de aves acuáticas, tanto especies residentes, como especies migratorias.

⁴⁸ Plan Integral Estratégico para la Conservación y Aprovechamiento Sostenible en el Delta del Paraná" (PIECAS-DP) (2008).

⁴⁹Hintze, Laura (2020). Fuego Cruzado. *Redacción Rosario*. <https://redaccionrosario.com/2020/09/26/fuego-cruzado/>

⁵⁰ FIDES. (sf). Plan de Acción del Biocorredor Estuario del Río Chone, Humedal La Segua y Cordillera del Bálsamo. Programa de Pequeñas Donaciones del Ecuador.

⁵¹ RAMSAR (2000). La Segua. Servicio de Información sobre Sitios Ramsar. <https://rsis.ramsar.org/es/rsis/1028?language=es>

En 2003 se construyó una presa para controlar inundaciones por mareas, pero esta obra provocó la desconexión del humedal con el estuario del río Chone, causando una “ruptura de conectividad biológica entre los dos ecosistemas”⁵².

En la actualidad son las camaroneras las que más han afectado al humedal. Han cerrado el curso del agua para servir a su industria. La construcción de camaroneras empezó en 2013. Ahora hay más de 820 ha. ocupadas por camaroneras, que evitan que el agua de los ríos alimente al ecosistema, lo que podría provocar su desaparición. Éstas desviaron el curso del río para llevarlo a sus piscinas, lo que crea condiciones para que se produzcan los incendios. Además, la pesca, una actividad muy importante para la subsistencia de las comunidades, ha disminuido⁵³, destacándose el chame, un pez que tiene importancia tanto en la soberanía alimentaria local, como en su identidad. Las comunidades pescadoras temen ser desplazadas por nuevos incendios y por el avance de las camaroneras, por lo que piden que se pare la construcción de camaroneras.

PETICIONES

Después de exponer este resumen de los principales efectos de los incendios forestales en varios biomas de importancia en América del Sur, y su relación con la expansión del agronegocio, solicitamos a usted Señor Relator Boyd:

- que en su informe periódico incluya la necesidad de una evaluación integral sobre la relación entre el agronegocio y los incendios forestales, sus implicaciones en la vida de las comunidades locales y pueblos afectados por este modelo
- que solicite a los gobiernos mencionados en este comunicado, que tomen las medidas necesarias para revertir las causas que provocan los incendios, especialmente el avance del agronegocio en ecosistemas frágiles,
- que conmine a los Estados a tomar las medidas de reparación integral, tanto a los pueblos como a la naturaleza.

Atentamente,



Elizabeth Bravo
ACCION ECOLOGICA
(A nombre de los autores de este informe)

⁵² Montilla A. et al (2017). Análisis de las condiciones geográficas y ecológicas del humedal La Segua, provincia de Manabí, Ecuador. Revista La Técnica No. 18: 70 -88.

⁵³ Castro M. (2020). Humedal La Segua: ecosistema reconocido internacionalmente corre el riesgo de secarse en Ecuador. Mongabay Latam.